

CAPÍTULO VII

LAS TIC, LOS DOCENTES Y LOS ESTUDIANTES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR DISTANCIA. ¿QUÉ PAPEL DESEMPEÑAN?

Lina Lindsay Tenorio Ramírez

Los cambios son inevitables y en la educación no son la excepción, por el contrario, cada cambio de la sociedad afecta directamente la práctica educativa. Mantener a los estudiantes atentos y motivados hacia una clase se ha vuelto cada vez más difícil dadas sus diferentes situaciones de vida. Cada estudiante se ve afectado de manera diferente en su proceso de aprendizaje, lo cual hace que el trabajo del docente no sea fácil. Hoy en día, el docente en su labor diaria debe enfrentarse, no solo a un aula de clase llena de estudiantes con diferentes capacidades, talentos, formas de pensar, de hablar, de expresarse, etc., sino también a todos los retos que se presentan dentro del contexto al que pertenecen.

Por estas razones, veo importante resaltar la importancia que tienen los docentes y estudiantes dentro del proceso educativo, además de lo que el uso de las TIC ha significado a través de la historia, especialmente la manera cómo las modalidades no tradicionales toman fuerza y, por ende, deben ser atendidas con igual respeto desde las políticas de la educación superior.

Como todos sabemos, las Tecnologías de Información y Comunicación –TIC evolucionan constante y rápidamente y esto se refleja en la actual sociedad de la información en la que vivimos. Las últimas décadas han sido factor de

cambio político, cultural y social en el mundo, dada la integración de las tecnologías en todos los campos de la sociedad, por lo cual ha sido inevitablemente que el sistema educativo, de cualquier país, también se haya visto impactado por las TIC y retos que el uso de estas conlleva.

La nueva cultura de alfabetización digital, el diseño de material didáctico, los cambios curriculares, entre otras acciones, son las que se dan como resultados de estos retos, los cuales políticamente son asumidos a través de las diferentes Reformas Educativas, que se proponen para alcanzar una llamada Calidad en la Educación e involucran a los distintos actores de las instituciones educativas: estudiantes, docentes, administrativos, etc.

Sin lugar a duda, el éxito en dichas reformas implica un gran trabajo desde la misma concepción del diseño, modalidad y metodología de la enseñanza, dado que todo esto, más el aumento de la demanda social, lleva a que la educación piense en modelos más flexibles y asequibles para todos. Esto hace entonces, que la integración de las nuevas TIC empiece a verse más comprometidas para cumplir con todas las metas que se proponen desde las políticas educativas, y que las expectativas de lo que se logre con ellas sean cada vez más altas.

Sin embargo, según García (1999), desde mucho tiempo atrás, inclusive antes de pensarse en la integración de las TIC como uno tema de discusión importante, los sistemas educativos a nivel mundial, especialmente lo que concierne a la universidad tradicional, las instituciones de educación para adultos, las empresas dedicadas a la actualización profesional, etc., no han logrado establecer una infraestructura y organización que pueda atender con agilidad y eficacia a la explosiva demanda de la nueva clientela de esta sociedad industrializada.

El mismo autor señala que aspectos como la preparación de las aulas convencionales para atender la demanda de formación, la no disposición de recursos económicos suficientes para dotar de personal y medios a las instituciones e instalaciones ya existentes, entre otros, han impulsado el nacimiento y desarrollo de otras modalidades para enseñar y aprender en las que no se exigen las rigideces espaciotemporales propias de la docencia convencional.

Es decir, que desde mucho antes de que las nuevas TIC empezaran a revolucionar el ámbito educativo, se ha venido pensando en modalidades alternativas a la presencial para cumplir con las exigencias de la demanda social. Es así,

como la educación a distancia, la cual no es un fenómeno de hoy, en realidad ha sido un modo de enseñar y aprender de millares de personas durante muchos años, ha evolucionado en el último siglo y medio a lo largo de tres grandes generaciones. Garrison (1985 y 1989), citado por García, (1999) atribuye esta evolución a la innovación tecnológica y la clasifica en tres grandes generaciones, que son: la correspondencia, las telecomunicaciones y la telemática, la cuales se describen en términos generales de la siguiente manera:

1. La primera generación de la *Correspondencia*, nacida a finales del siglo XIX y principios del XX, parte del desarrollo de la imprenta y de los servicios postales, aquí aun no existía metodológicamente ninguna especificidad didáctica, se trataba simplemente de reproducir por escrito una clase presencial tradicional. Sin embargo, más adelante se vio la necesidad de un mejor acompañamiento por parte del docente, por lo cual este empezó a tomar un papel más protagónico y a participar a través de respuestas, por la misma vía del correo, a las dudas presentadas por el estudiante, corrigiendo trabajos e incluso animando a los estudiantes para continuar con sus estudios.
2. En la siguiente generación de las *Telecomunicaciones*, situada a finales de los años sesenta, el texto escrito comienza a estar apoyado por otros recursos audiovisuales de la época, como son los audiocasetes, diapositivas, videocasetes, etc. El teléfono es uno de los dispositivos con mayores acciones en esta generación, se usa principalmente para conectar al docente con sus estudiantes. En esta segunda generación, se rompe el concepto de clase tradicional, por lo cual las posibilidades de interacción presencial empiezan a volverse escasas.
3. Por último, la generación de la *Telemática*, que se sitúa a partir de los años ochenta, se define a partir de la integración de las telecomunicaciones con otros medios educativos mediante la informática. Aquí, toma mucha importancia el uso del computador personal y de los sistemas multimedia, por lo cual, el diseño, producción y generación de materiales didácticos, empiezan a dejar en un segundo plano la interacción de los docentes con los estudiantes, además de la relación entre ellos mismos. (p.12)

Siendo esta última generación en la que estamos inmersos, y “desde luego sabiendo que las innovaciones tecnológicas amplían y diversifican las

posibilidades educativas, no sería correcto decir que, de manera automática, la educación a distancia cambie lo esencial con la llegada de cada nueva tecnología, pues la aparición de lo nuevo no implica la desaparición de lo viejo; y si bien las nuevas tecnologías propician nuevos ambientes educativos, no necesariamente los determinan” (Zubeita y Rama, 2015, p.13).

En Colombia, al igual que otros países de Latinoamérica, la educación a distancia se ha ido posicionando, no solo por los programas que se ofertan sino también por la cantidad de estudiantes con los que se cuenta. Por ejemplo, el siguiente grafico presenta la distribución, según la modalidad educativa, de los programas de educación superior y en particular de la de educación a distancia:

Figura 1. Distribución de los programas de educación superior en Colombia según su modalidad educativa.

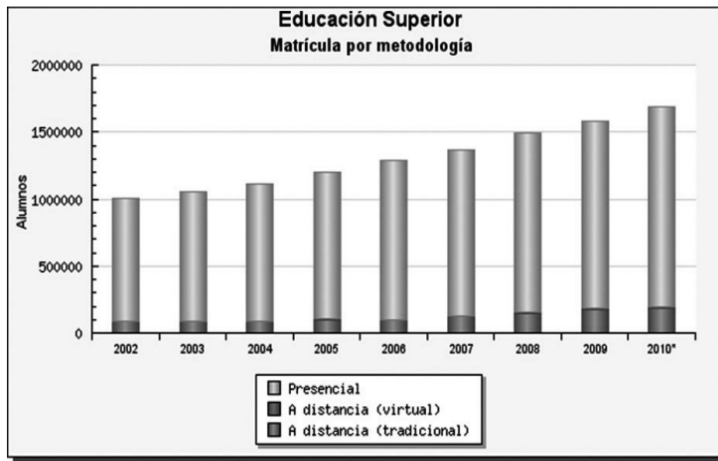
Modalidad	2011	%
Programas en modalidad Presencial	10.002	92.34
Programas en modalidad a Distancia tradicional	563	5.20
Distancia Virtual	266	2.46
Sumatoria	10.831	100

La información de 2011 incluye sólo programas activos.

Modalidad	2006	%	2007	%	2008	%	2009	%	2010	%
Programas en modalidad Presencial y Semi presencial	11.307	95.2	13.874	94.6	14.469	94.3	15.226	92.0	16.585	93.6
Programas en modalidad a Distancia tradicional	562	4.8	794	5.4	877	5.7	997	6.0	930	5.2
Distancia Virtual									199	1.1
No identificados							321	2.0	---	---
Sumatoria	11.869	100	14.668	100	15.346	100	16.223	100	17.714	100

Fuente: Villamil Fajardo (2016)

Por su parte, el siguiente gráfico muestra el incremento de la virtualidad educativa a partir del año 2007 como lo demuestran los registros estadísticos oficiales. Otros datos más recientes, de acuerdo con un artículo publicado en El Tiempo por Tatiana Lizarazo en octubre del 2015, según cifras del Ministerio de Educación en Colombia, en el 2010 eran 12.000 estudiantes los que se educaban en la modalidad a distancia y en el 2015 son 65.000. Así mismo, informa la cartera educativa, la oferta de programas virtuales se ha multiplicado por cuatro en el mismo periodo, pasando de 122 a 487 en todos los niveles formativos.

Figura 2. Aumento de la virtualidad educativa

Fuente: Villamil Fajardo (2016)

Estos datos evidencian un aumento indiscutible en la matrícula y cobertura en esta modalidad educativa, por lo cual ha pasado de ser un reto a ser una realidad, y por lo tanto hay que empezar a asumirla como tal. Por lo tanto, se debe responder desde la educación superior, con todas las exigencias que un programa académico de formación universitaria debe aportar a sus estudiantes.

Inclusive, a partir de la educación a distancia, empiezan a surgir otras modalidades educativas, como son la educación online o en línea, la educación virtual, el *e-learning*, *b-learning*, *m-learning*, etc., que cuentan con especificidades dentro de su conceptualización, y que involucran con más ímpetu el uso de las nuevas TIC.

Por consiguiente, el sistema educativo debe continuar aunando esfuerzos para que estas modalidades sean atendidas por personal cualificado, que sea capaz de enfrentar las necesidades que cada una de ella conlleva. En estos escenarios, es importante señalar que no solo las responsabilidades recaen sobre la formación y el perfil docente, dado que siguiendo la línea de que el estudiante es un eje fundamental en el proceso educativo, ahora en estas modalidades, el perfil del estudiante toma más fuerza.

En los programas bajo estas modalidades, los estudiantes tienden a ser más heterogéneos, pues de acuerdo con los datos estadísticos generales, las edades son de rangos muy amplios, sus ubicaciones geográficas son distantes,

sus intereses, motivaciones y ocupaciones son muy diversos, además de que las condiciones sociales, económicas y culturales también tienen variaciones considerables. Según Edel, García y Tiburcio (2008), el estudiante que decida estudiar bajo estas modalidades debe tener idealmente:

- Un alto sentido de responsabilidad académica.
- Autorregulación (disciplina, organización, planeación y administración del tiempo).
- Independencia (capacidad para aprender por cuenta propia, desarrollar habilidades para aprender a aprender).
- Disponibilidad para el trabajo colaborativo virtual, apertura y flexibilidad al manejo de la tecnología.
- Disponibilidad para el aprendizaje.
- Habilidad para el manejo de un segundo idioma.
- Motivación intrínseca (niveles de satisfacción personal, desarrollo profesional y personal)
- Motivación extrínseca (apoyo familiar y laboral).

Es decir, ante todo esto, se puede decir que es absolutamente importante la interacción constante entre: 1) la guía del docente o tutor, como es llamado en estas modalidades, 2) la participación activa del estudiante, y 3) el uso pertinente de las TIC, que siguen siendo una herramienta que debe ser aprovechada estratégicamente para lograr que este proceso educativo sea exitoso, y a decir verdad, no se aleja mucho de lo que la modalidad presencial también exige hoy en día.

Cabe resaltar que los docentes siguen teniendo protagonismo, pues no se puede perder de vista que las TIC son solo las herramientas que se proveen para complementar la práctica educativa, especialmente en estas modalidades. Las TIC no se pueden convertir en el todo dentro del aula de clase o cualquiera que sea el espacio donde se desarrolle el acto educativo, siempre debe estar acompañado de esas competencias, habilidades, valores y actitudes que rodean los procesos de enseñanza y aprendizaje, y que solo los seres humanos pueden ofrecer.

El Informe Mundial sobre la Educación Superior de la UNESCO (1998), en su apartado sobre “el potencial y los desafíos de la tecnología”, describe como los docentes y la integración de las TIC, impacta en los métodos convencionales de enseñanza y de aprendizaje y la forma en que docentes y estudiantes acceden al conocimiento y la información. También deja claro que las nuevas tecnologías de la información no hacen que los docentes dejen de ser indispensables, sino que estas modifican su papel en relación con el proceso de aprendizaje, y que el diálogo permanente que transforma la información en conocimiento y comprensión pasa a ser fundamental.

Ahora bien, son tantas las expectativas que se tiene sobre la innovación educativa mediada por las TIC, que, sin importar la modalidad educativa, no se están cumpliendo y más bien se está cayendo en instrumentalismo que alimentan críticas negativas ante el uso de estas. Según Coll (2009), aunque hay casos en que el acceso a las TIC y a la conectividad restringe las acciones educativas innovadoras, existen otros casos que, incluso, cuando disponen de equipamiento e infraestructura que garantiza el acceso a las TIC, docentes y estudiantes, continúan haciendo lo mismo, haciendo así un uso limitado y poco innovador de estas tecnologías.

Esto nos debe llevar a una reflexión sobre nuestro rol, y nuestra responsabilidad profesional, pues ya sabemos que las TIC son agentes transformadores de la sociedad y, en mayor medida, del conocimiento que es posible generar con el manejo de la información. Si estas se aprovechan de la mejor manera, sin duda alguna, ayudarían a mejorar las deficiencias de los estudiantes en las diferentes áreas del conocimiento y modalidades de estudio. Su uso adecuado dentro de la práctica educativa, además de motivarlos, los impulsa a desarrollar sus habilidades en potencia.

También se debe empezar a ser conscientes de la importancia de estar preparados para asumir el rol docente de cualquier modalidad educativa, con todas las implicaciones que éstas conlleven, dada la alta demanda social y el aumento de las personas que quieren estar preparadas y tituladas a nivel superior, y por tal motivo los entes gubernamentales deben iniciar acciones más rigurosas para estos procesos.

Se sigue resaltando la importancia de hacer buen uso de las TIC y reiterando lo que dice Necuzzi de la UNICEF (2013) cuando afirma que los resultados

de la apropiación de las TIC en el ámbito educativo, no solo depende del uso directo de la tecnología, sino que es más significativa cuando el docente posee las capacidades, actitudes y conocimientos pedagógicos para dicha labor.

Finalmente, se me hace importante resaltar lo dicho por la Dra. Judith Zubieta (2015) dentro de su ponencia en el seminario, en la cual menciona que las TIC han dado la ilusión de que todo es inmediato y nos han transmitido sentido de urgencia, pero no es así, seguimos siendo personas las que las utilizamos con necesidades y ocupaciones, por lo tanto, no se puede caer en ese error.

Ella misma menciona que estas modalidades, tienen los siguientes desafíos:

- Se debe hacer un esfuerzo por diseñar el marco legislativo y normativo que regule esta modalidad.
- Mejorar la calidad
- Fortalecer la competencia tecnológica.
- Visualizar las perspectivas de educación, en cuenta a dejar de ser tratada como una opción, dado que cumple con todo lo que cualquier otra modalidad posee.

Referencias

- Coll, C. (2008). *Aprender y enseñar con las TIC: expectativas, realidad y potencialidades*. Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, 72.
- Edel, R., García, A., & Tiburcio, A. (2008). La modalidad a distancia para la educación tecnológica de postgrado: ¿es de interés para los egresados? REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 6 (1), 154-191.
- García Aretio, L. (1999). Historia de la Educación a Distancia. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, Vol. 2 (1), p. 18-27.
- Lizarazo Correa, Tatiana P. (2015). En un 500 % creció demanda de educación superior virtual en Colombia. *Periódico El Tiempo*. Redacción Educación, 3 de noviembre de 2015. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/estilo-de-vida/educacion/educacion-superior-virtual-en-colombia/16417604>
- Necuzzi, C. (2013). *Estado del arte sobre el desarrollo cognitivo involucrado en los procesos de aprendizaje y enseñanza con integración de las TIC*. Recuperado de: http://www.unicef.org/argentina/spanish/Estado_arte_desarrollo_cognitivo.pdf.

- UNESCO (2005). *Protagonismo docente en el cambio educativo*. Santiago de Chile: UNESCO. Recuperado de: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000144666>
- Villamil Fajardo, E. L. (2016). *Compendio Estadístico Educación Superior Colombiana*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Zubieta García , J., & Rama Vitale, C. (2015). *La Educación a Distancia en México: Una nueva realidad universitaria*. México. DF: Universidad Nacional Autónoma de México.